



**REPUBLICA BOLIVARIANA DE VENEZUELA  
MISION PERMANENTE ANTE LAS NACIONES UNIDAS**

**Intervención del Embajador Jorge Valero, Viceministro para América del  
Norte de la República Bolivariana de Venezuela**

**Segmento de Alto Nivel del 18º Periodo de Sesiones de la  
Comisión de Desarrollo Sostenible**

Nueva York, 12 de mayo 2010

Señor Presidente,  
Distinguidos Ministros y Altas Autoridades Nacionales,  
Señores Representantes Permanentes y Alternos,

Quisiéramos sumarnos a las Declaraciones del G77 y China, y del Grupo de Rio, efectuadas por los Representantes de Yemen y Chile respectivamente. Estas declaraciones expresan la visión que los países del Sur hemos venido defendiendo, a lo largo de estos años, sobre el cada vez más perentorio tema del desarrollo sustentable como opción necesaria para la humanidad.

Deseamos enfatizar lo que a nuestro juicio constituye el aspecto medular de este importante debate. Nos referimos al perverso modelo económico de producción, de acumulación de riquezas y de consumo que ha venido imponiéndose históricamente a través de relaciones de dominación.

Las perturbaciones sistémicas que han venido sucediéndose en este último milenio, -la crisis alimentaria, los efectos del cambio climático, la crisis económica y financiera- nos muestran el desgaste de un modelo de dominación, que va acompañado de antivalores que colocan al mercado y las ganancias por encima del ser humano y el bien común.

El desarrollo sostenible es un reto para la humanidad. Los prevalecientes modelos económicos actuales sólo buscan la maximización de los beneficios y la acumulación de capital.

Es perentorio alcanzar la justicia, la igualdad y una distribución equitativa de los beneficios, que el objetivo sea el equilibrio de los ecosistemas, para conservar, prolongar y multiplicar la vida.

**Señor Presidente,**

El problema es que los actuales modelos económicos tienen como fundamento la preeminencia de intereses egoístas, que obstruyen el desarrollo sostenible, pues transfieren costos y pérdidas desde las empresas monopólicas hacia la sociedad y la naturaleza.

Los equilibrios sociales y ecosistémicos, por su parte, deben tener como fundamento la cooperación solidaria y el altruismo.

Es visible el conflicto que existe entre el egoísmo y la competencia, por un lado, y la cooperación solidaria y el altruismo, por el otro. Esta contradicción ha marcado la historia de la humanidad y ha conducido al actual descalabro humano, social y ambiental.

En el marco del capitalismo existe un conflicto entre la alta productividad y los elevados niveles de pobreza e inequidad. La máxima productividad en la economía se logra, en las actuales condiciones, deteriorando el planeta, afectándose la sustentabilidad de la existencia humana.

De lo que se trata es de hacer más habitable el planeta tierra, garantizando a todas las especies que lo habitan, incluida la especie humana, el oxígeno, el agua, los bosques, la tierra fértil, en la búsqueda del bienestar de la humanidad.

Los actuales patrones de producción y de consumo son los responsables de la ruptura tanto de los equilibrios sociales, como de los equilibrios ecosistémicos. Es necesario, por lo tanto, superar los antivalores y las formas de organización que los sostienen.

**Señor Presidente,**

En el camino para alcanzar el desarrollo sustentable es necesario que la producción satisfaga las necesidades esenciales de la sociedad y la naturaleza, e impida un derroche de recursos productivos; desarrollar eficiente servicios de transporte público; evitar la producción transgénica y los agrotóxicos y eliminar la publicidad comercial alienante que promueve el consumo superfluo.

También es un reto, para alcanzar el desarrollo sustentable, crear un sistema de información y comunicación orientado a la educación humanística para todos, en función de promover los valores humanos superiores; proteger la producción agrícola tradicional, incluida la de las poblaciones originarias, y los mercados locales y regionales y fomentar nuevas formas de integración y cooperación, fundadas en la solidaridad, complementariedad y beneficios compartidos.

De igual manera, es necesario promover la transferencia de tecnologías que coadyuven a que todos los países alcancen la soberanía tecnológica, igualmente, promover la eficiencia energética orientada al desarrollo sostenible y endógeno.

**Señor Presidente,**

El camino hacia el desarrollo sostenible no es posible sin resolver las causas estructurales que generan los desequilibrios sociales y ecosistémicos y superar las políticas neoliberales, consumistas y guerreristas que las generan.

Muchas gracias.